

Cantar de los Cantares (S.X a.C)	Canto epitalámico sefardí (S. XV o anterior)	Mayos de Antonio Puig (1922)	Mayos de A. Sevilla (1921)
<p>4:1 ¡Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa eres!</p> <p>Tus <b>ojos</b> son <b>palomas</b>, detrás de tu velo.</p> <p>Tus <b>cabellos</b>, como un <b>rebaño de cabras</b> que baja por las laderas de Galaad.</p> <p>4:2 Tus <b>dientes</b>, como un <b>rebaño de ovejas</b> esquiladas que acaban de bañarse. [...]</p> <p>4:3 Como una <b>cinta</b> escarlata son tus <b>labios</b> y tu boca es hermosa.</p> <p>Como cortes de <b>granada</b> son tus <b>mejillas</b>, detrás de tu velo.</p>	<p>Dice la nuestra novia como se llama la <b>cabeza</b>. No se llama la cabeza sino <b>campos despaciosos</b> pase la novia y goce al novio.</p> <p>Dice la nuestra novia como se llama el <b>cabello</b>. No se llama cabello sino <b>seda de labrar</b>. Ay mi seda de labrar...</p> <p>Dice la nuestra novia Como se llama la <b>frente</b> no se llama frente sino <b>espada</b> reluciente Ay mi espada reluciente...</p> <p>Como se llaman las <b>cejas</b></p>	<p>Ya estamos a treinta de este Abril florido alegrarse damas que Mayo ha venido.</p> <p>Ha venido Mayo, bien venido sea, para las hermosas y para las feas</p> <p>Ya llegó la noche, un año esperada, de cantarte el Mayo, prenda regalada.</p> <p>Paso a retratarte, hermosa doncella; no es fácil que copie tu gentil belleza.</p> <p>Tu <b>pelo</b> son <b>hebras</b> <b>del oro</b> más fino, que envidian los rayos del sol purpurino.</p> <p>Tienes una <b>frente</b> que es <b>campo de guerra</b>, donde mis amores miran su bandera.</p> <p>Tus <b>cejas</b> no puedo</p>	<p>Niña, de tus padres traigo la licencia para retratarte de pies a cabeza.</p> <p>Tu <b>cabeza</b>, nena. es tan redondica que en ella no cabe ni una <b>naranjica</b>.</p> <p>Tus <b>cabellos</b>, nena. ¡qué bien arreglados, con cinta de seda, lo llevas atados!</p> <p>Nenica, tu <b>frente</b> es <b>campo de guerra</b> donde el rey Cupido puso su bandera.</p> <p>Tus <b>cejas</b>, nenica,</p>

<p>4:4 Tu <b>cuello</b> es como la <b>torre</b> de David, construida con piedras talladas: [...]</p> <p>4:5 Tus <b>pechos</b> son como dos <b>ciervos</b> jóvenes, mellizos de una gacela, que pastan entre los lirios.</p> <p>7:2 [...] Las curvas de tus <b>caderas</b> son como <b>collares</b>, obra de las manos de un orfebre.</p> <p>7:3 Tu <b>ombligo</b> es un <b>cántaro</b>, donde no falta el vino aromático.</p> <p>Tu <b>vientre</b>, un <b>haz de trigo</b>, bordeado de lirios.</p> <p>7:5 Tu <b>nariz</b> es como la <b>Torre</b> del Líbano, centinela que mira hacia Damasco.</p> <p>7:6 Tu <b>cabeza</b> se yergue como el <b>Carmelo</b>,</p>	<p>no se llaman cejas sino <b>cintas de telar</b> Ay mis cintas de telar...</p> <p>Como se llaman los <b>ojos</b> no se llaman ojos sino ricos <b>miradores</b>. Ay mis ricos miradores...</p> <p>Como se llama la <b>nari</b> no se llama nari sino <b>dátil</b> datilar. Ay mi dátíl datilar...</p> <p>Como se llama la <b>cara</b> no se llama cara sino <b>rosa</b> del rosal. Ay mi rosa del rosal...</p> <p>Como se llaman los <b>labios</b> no se llaman labios sino filis de <b>coral</b>. Ay mis filis de coral...</p> <p>Como se llaman los <b>dientes</b> no se llaman dientes sino <b>aljófár</b> de enfilar. Ay mi aljófár de enfilar</p> <p>Como se llama la <b>lengua</b> no se llama lengua sino rico <b>tragapán</b>. Ay mi rico tragapán...</p> <p>Como se llama la <b>barba</b> no se llama barba sino <b>taza</b> de cristal.</p>	<p>muy bien dibujarlas; son <b>arcos del cielo</b>, y el <b>cielo</b> es tu <b>cara</b>.</p> <p>Tus <b>pestañas</b>, nena, puntas de <b>alfileres</b>, que cuando me miras clavármelos, quieres.</p> <p>Son tus <b>ojos</b> bellos <b>luceros</b> del alba, que alumbran el cielo de mis esperanzas.</p> <p>Tu <b>nariz</b> es fina, como fina <b>espada</b>, que los corazones sin sentir traspasa.</p> <p>Esas tus <b>mejillas</b> y encarnados <b>labios</b>, son, niña, <b>ababoles</b> y <b>flor de granado</b>.</p> <p>Pequeña es tu <b>boca</b>, graciosa y alegre, con <b>dientes</b> menudos que <b>perlas</b> parecen.</p> <p>Tiene tu <b>barbilla</b> en medio un <b>hoyito</b>; ese hoyo es de mi alma su adorado <b>nido</b>.</p> <p>Tu <b>garganta</b> es, niña, tan clara, tan bella, que el agua que bebes</p>	<p>son <b>arcos de gloria</b> donde yo cantara todas mis victorias.</p> <p>Tus <b>pestañas</b>, nena, <b>puntas de alfileres</b>, que cuando me miras clavármelos, quieres.</p> <p>Nenica, tus <b>ojos</b> son dos <b>lucericos</b> que alumbran de noche todo mi camino.</p> <p>Tus <b>mejillas</b>, nena, son tan sonrosadas, que el rubor en ellas siempre se retrata.</p> <p>Tus <b>labios</b>, nenica, son dos <b>picaportes</b> que cuando los cierras siento yo los golpes.</p> <p>Nenica, tu <b>boca</b>, es un <b>cuartelico</b>, y tus blancos <b>dientes</b> son los <b>soldadicos</b>.</p> <p>Es nena, tu <b>barba</b>, con el <b>hoyo</b> en medio, <b>sepultura</b> abierta para enterrarme muerto.</p> <p>Nena, tu <b>garganta</b> es tan blanca y bella que el agua que bebes</p>
--	---	--	---

Ay mi taza de cristal...

Como se llaman los **pechos**  
no se llaman pechos  
sino **limón limonar**.  
Ay mi limón limonar...

se trasluce en ella.

Tu **pecho** es **sagrario**  
un rico tesoro,  
que loco acaricio  
en mis sueños de oro.

se aclara en ella.

Nenica, en tu **pecho**  
hay dos **caños de agua**  
donde bebería  
si tú me dejaras.

Tu **ombligo**, nenica,  
es **alcancía de oro**,  
donde el dios Cupido  
guardó su tesoro.

Como hemos llegado  
a **partes ocultas**  
no digamos nada  
si no nos preguntan.

Tus **piernas** y **brazos**  
y delgado **talle**,  
mejores formados  
no los tuvo nadie.

Nenita, tus **piernas**  
parecen de **mármol**,  
por blancas y duras,  
según me han contado.

Tienes unas **manos**  
tan maravillosas,  
que en **flores** convierten  
todo lo que tocan.

Son tus **pies**, pequeños;  
es tu andar, menudo;  
con tu paso airoso  
encantas al mundo.

Tus **piés** me parece  
que son dos **palomas**  
que saltan ligeras  
y nadie las toca.

**Zapato** de raso,  
**peineta** dorada;  
tan guapa es la moza  
como recatada.

Hecho está el retrato;  
tu mayo lo adorne,  
que trae de su huerto  
las rosas mejores.

		Con ésta y no más dejamos tu puerta. Guárdete la Virgen, regalada prenda.	
--	--	---	--

### Características comunes literarias:

- “Descriptio puellae” = Descripción femenina ordenada de la cabeza a los pies (en el canto sefardí es una “descriptio viri” con características similares)
- La descripción utiliza casi exclusivamente metáforas.
  - o Varía el contenido semántico:
    - *El Cantar de los Cantares* emplea metáforas de caza (ciervos, gacelas), topónimos (Torre del Líbano, Carmelo) y de origen agrícola (granada, trigo) y ganadero (rebaños)
    - El canto sefardí, único caso de “descriptio viri” hecha por la novia (también en *El Cantar* la amada describe al amado, pero no sistemáticamente) usa metáforas en torno a actividades femeninas: telar, labrar (=bordar), oro, coral, rosa, aunque aparece alguno militar: campos, espada.
    - Los mayos usan metáforas más diversificadas
      - Es curioso que en los mayos de Antonio Puig se repite la metáfora del *Cantar* “granada” → “flor de granado” para las mejillas, lo que demuestra el origen más culto de la versión de Puig respecto a la de Sevilla.
      - También coinciden las metáforas
        - o “campos de guerra” (=frente) con los “campos despaciosos” (=cabeza) de la canción sefardí
        - o “espada”: “frente” en la canción sefardí y “nariz” en Puig

### Características y diferencias de las dos versiones de los mayos:

- La versión de Puig, pese a su indudable tono popular, parece de factura más culta por el uso de sus metáforas (dientes=perlas, por ejemplo), una mayor seriedad, aunque en Sevilla aparece una muy culta mención a Cupido.
- La versión de Sevilla es mucho más popular.
  - o Si Puig utiliza solo una vez “nena”, muy usado en Murcia, Sevilla la emplea 6 veces y 7 más su diminutivo “nenica”, mucho más murciano, convirtiendo el apelativo en un recurso estilístico.
  - o Sevilla convierte “luceros” en “lucericos”. Utiliza el diminutivo en -ico típico de Murcia
  - o La versión de Sevilla es mucho más picaresca y sexualizada:

- En Puig aparece la metáfora pecho=sagrario mientras que en Sevilla en el pecho hay dos caños de agua “donde bebería si tú me dejaras”
- En Sevilla se añade el ombligo=alcancía y la picardía de las “partes ocultas”.
- Parece claro que la versión de Sevilla tenía presente la de Puig, que sería anterior, por la coincidencia de metáforas:
  - Frente=campo de guerra
  - Cejas=arcos
  - Pestañas=alfileres
  - Ojos=luceros – lucericos
  - Barba -hoyo
  - Garganta-transparente